

Posicionamiento respecto a los resultados electorales de Estados Unidos

México debe asumir la conducción de su desarrollo económico, ese es uno de los mensajes que el proceso electoral de Estados Unidos nos ha enviado. La Responsabilidad del Porvenir de nuestra nación es propia, no se encuentra en la esperanza de inversiones foráneas que no llegan a todas las regiones y sectores productivos de nuestro gran país.

En el Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico (IDIC) hemos tenido claro lo anterior, solo a través de una planta productiva nacional altamente competitiva se puede lograr el fortalecimiento del mercado interno y con ello alcanzar mayores niveles de progreso social.

Sin negar la relevancia de la interacción global, particularmente con el principal socio económico de México, es prioritario reconocer que el mundo está cambiando, Gran Bretaña y España ya habían enviado una señal del agotamiento del modelo globalizador que no atiende las condiciones laborales y empresariales de cada país. México es uno de los principales actores en las exportaciones, pero lo hace desde una base maquiladora, con bajo valor agregado y escaso contenido nacional. De acuerdo al INEGI y su programa IMMEX el 75% de los insumos que utilizan las empresas manufactureras ahí registradas es importado, apenas una cuarta parte es generada en el país.

Lo anterior es producto de haber implementado un modelo de apertura económica que fomenta la inversión extranjera y que no le da el mismo trato a la parte nacional. Eso explica la disparidad en el desarrollo regional y el bajo crecimiento del país.

A pesar de ello México sufrió los embates de la campaña política que recién ha terminado. Como nunca antes fue el centro de los posicionamientos de la contienda por la presidencia de la primera potencia del orbe, y en consecuencia habrá que entender que existirán cambios en la relación entre ambos países. Debemos anticiparnos con una política de desarrollo económico e industrial competitiva que mantenga los lazos hacia el exterior, pero que priorice el fortalecimiento de la estructura productiva propia.

No se debe olvidar que la victoria de Donald Trump tuvo como plataforma, en materia económica, el cuestionamiento de los beneficios que la apertura comercial le ha generado a la población norteamericana, en términos generales puede entenderse que el descontento fue mayor. Aún en el lado demócrata surgieron visiones disruptivas, eso fue lo que permitió que Bernie Sanders adquiriera la fuerza suficiente para contender frente a Hillary Clinton hasta el final de la lucha por la nominación de su partido.

En el fondo se tiene un segundo mensaje que México debe atender: Estados Unidos impulsará estrategias que velarán por sus intereses y que pueden llegar a tener tintes proteccionistas. Si bien debe privilegiarse el ánimo sereno, es evidente que habrá cambios. México debe prepararse para ello.

Para el IDIC el camino es claro, debemos elaborar un proyecto de nación que priorice el incremento del valor agregado de la producción nacional, eso se logra a través de fortalecer los encadenamientos productivos propios. La competencia global requiere que el incremento de la innovación y el progreso tecnológico sean parte de la estrategia, es la única forma de crear las ventajas competitivas que superen a las

ventajas comparativas de nuestros principales competidores. De igual forma es el mecanismo para hacer más robustos los nexos con nuestros socios comerciales.

El fomento a la inversión privada nacional y el incremento de la eficacia en el gasto de gobierno deben acompañarse, es imprescindible elevar su sinergia. Parte de ello se logra aumentando el contenido nacional de las compras de gobierno, de poco sirve tener un presupuesto público que alcanza los 4.9 billones si su ejercicio termina favoreciendo mayoritariamente a las importaciones.

Debemos actuar con ánimo sereno, pero con claridad: evitar especulaciones que solo debiliten la posición financiera de México es una prioridad, sin embargo, también lo es comenzar a trabajar, como sociedad, en la construcción de un nuevo modelo de nación, socialmente incluyente y de competitividad basada en la productividad.

En el IDIC pensamos que La Responsabilidad del Porvenir esta las manos de todos los ciudadanos de nuestra gran nación.